



# TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 21 de febrero de 2023 - 12 de Adar I de 5784.

**Información importante al encender las Velas de Shabat:**

Encender antes de las 18:28 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 19:29.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 20:00 para hacer Arvit y

luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.sfarad.org>

## PARASHAT HASHAVUA

תצוה - TETZAVE'

Transformando las palabras de la Parashá en acción

Éxodo 27:20-30:10



### ORDEN EN NUESTRAS VIDAS

¿Quién dijo que Dios creó el mundo? ¿Por qué la idea de que el mundo fue creado a raíz de una explosión (Big Bang) no es correcta? ¿Tal vez el abuelo de nuestro abuelo fue un orangután?

Una de las respuestas más sencillas a estas preguntas y que prueba el origen divino de toda la Creación, es el orden que hay en ella. De una explosión no se puede esperar más que cosas volando o cosas que se destruyen, pero jamás podemos esperar un orden tan perfecto como el que existe en todo el mundo. Tal y como un objeto atestigua que un artesano lo hizo, así el mundo atestigua que Dios lo creó. Tanta perfección en los diferentes sistemas existentes atestigua que hubo alguien que los programó y los ordenó. Así como una orquesta funciona y ninguno de sus músicos desafina, gracias a un maestro que los guía, el mundo funciona coordinadamente, sin desafinar, gracias a Dios.

Por ejemplo, vemos que hay un orden en el mundo, al ver la distancia existente entre la Tierra y el Sol. Si estuviéramos un poco más cerca del Sol, nos hubiéramos calcinado y si estuviéramos un poco más alejados del Sol, nos hubiéramos congelado. La fuerza de la gravedad está perfectamente establecida. Si fuera menor, todos flotaríamos y si fuera mayor, no nos podríamos mover. La cantidad de oxígeno en el ambiente está perfectamente medida. Si fuera menor nos ahogaríamos y si fuera mayor no podríamos respirar bien.

También encontramos el orden en los seres vivos. Si analizamos el grosor de la cáscara del huevo, si ésta fuera más gruesa, el polluelo no pudiese salir a la luz y si fuera más delgada, se rompería antes de su nacimiento. Otro ejemplo del orden existente lo encontramos en la relación de los animales depredadores y depredados. El puma puede correr a 80 Km. por hora, pero por un tiempo máximo de 5 minutos y después disminuye a 55 Km. Por hora. Sin embargo, el venado corre a 65 Km. por hora y mantiene durante 15 minutos esa velocidad. Gracias a sus ventajas y desventajas respectivas, es que hay un equilibrio en la existencia de ambas especies. Y así, sucesivamente, ocurre con todas las demás especies que hay en nuestra naturaleza.

Además, lo vemos en nuestro propio cuerpo en el que, tenemos un sistema de alerta cuyo origen es el sistema nervioso. El cerebro es una carne grasosa que piensa y programa la vida. Los ojos son dos cámaras que nos permiten ver lo que ocurre externamente. Los dientes mismos están agrupados y cada uno de ellos tiene una función diferente. Y así con todos los demás miembros del cuerpo, que juntos forman esta gran máquina, llamada hombre.

El orden atestigua que hay alguien que lo ordenó, y no que se ordenó tan perfectamente por accidente.

Igual que encontramos un orden tan perfecto externamente, tenemos que llegar a conseguir en nuestras vidas, ese equilibrio que tanto necesitamos, pues así llegaremos a ser dueños

de nuestro destino. Tal y como lo dijo el rey Salomón: "Hay tiempo para todo en la vida, lo único es saber cuándo es el tiempo de cada cosa".

Tiempo de llorar, en Tishá Beav. Tiempo de reír, en Purim. Tiempo de consolar, a los enlutados. Tiempo de bailar, al novio y a la novia en su boda. Tiempo de callar, en la sinagoga. Tiempo de hablar, fuera de la sinagoga. Tiempo de amar, a todo Am Israel.

Tiempo de odiar, a sus enemigos. Tiempo de guerra, contra el Yetzer Hará. Tiempo de paz, con el Yetzer Hatob.

Pero cuando mezclamos los momentos, nos alegramos en Tishá Beav en vez de llorar, comemos en una boda en vez de bailar y alegrar a los novios, hablamos en los rezos en vez de rezar. Como se dice: Si a la sinagoga vienes a hablar, a dónde irás a rezar. Amar a los enemigos, en vez de odiarlos. Hablar mal de un judío en vez de quererlo.

Hacerle la guerra al Yetzer Hatob, en vez de hacérsela al Yetzer Hará. Así, jamás seremos dueños de nuestras vidas, seremos como un barco a la deriva.

En nuestra Parashá viene la orden que dio Dios a Moshé de realizar el pectoral del Cohén Gadol, que estaba compuesto de piedras preciosas, en las que venía tallado el nombre de cada tribu y de los patriarcas. Cuando Am Israel tenía una pregunta, recurría al Cohén Gadol y esté respondía a través del pectoral. Cada letra se iba alumbrando por orden de Dios, y así se iba formando la respuesta deseada. Este sistema se utilizaba en vez de la profecía.

Por ejemplo, si preguntaban si hacer la guerra o no, entonces en el pectoral se alumbraba la letra Nun y Jaf, que ordenadas en hebreo significa Ken, o sea "Sí". Si preguntaban: ¿por dónde atacar? Se les alumbraba en el pectoral las letras Mem, Dalet, Mem Sofit, Hei, Resh y Vav, que ordenadas en hebreo significa Mehadarom, o sea por el sur.

Por eso se les llamo Urim Betumim, Urim viene de la palabra Or, que significa luz. Betumim viene de la palabra Tamim, que significa perfecto. Es decir, el Cohén Gadol tenía que ordenar las letras de una forma perfecta, correcta. Vemos que el Cohén tenía que rezar a Dios porque las letras se alumbraran y porque supiera arreglarlas perfectamente.

En el Tanaj se cuenta la historia de Janá (madre del profeta Samuel), quien vivió en la época previa a la construcción del primer Templo. En Shiló estaba ubicado el Templo provisional y el Cohén Gadol de esa época era Eli. Una vez vio rezar a Janá con mucha concentración para que Dios le mandara hijos. Eli Hacohen preguntó a su pectoral: ¿Qué es lo que le debo decir a esta mujer? Se le encendieron las letras Shin, Hei, Jaf y Resh. Inmediatamente pensó que estaba escrito en hebreo Shikora, o sea borracha. Y le preguntó a Janá que por qué bebía tanto vino. Janá le respondió que no había ordenado bien las letras, porque ahí estaba escrito en hebreo Keshera, o sea mujer buena.

Entonces Eli HaCohen se concentró en su pectoral y le dijo que ese mismo año sería premiada con un hijo. Ella le preguntó, de dónde lo sabía, y le dijo que la palabra en hebreo Keshera puede ser leída KeSará, o sea como Sará Imenu. Que no tenía hijos, y los ángeles le anunciaron un año antes que tendría un hijo. Y así fue, al año, Janá tuvo a Samuel, el profeta.

Aprendemos de esto que lo primero que debemos hacer es conseguir la luz, lo bueno, las cualidades adecuadas.

Después debemos de saber ordenarlas en el lugar correcto, en el tiempo y la forma perfecta.

Hay personas con muy buenas cualidades, pero no saben ordenar su vida. Hay que despertarse a rezar en las mañanas, dedicar un tiempo para estudiar, después para ir a trabajar, comer, ir a rezar Minjá, de nuevo estudiar y después rezar Arvit, cenar con la familia y compartir con ella, y, por último, un tiempo para dormir. Lo que hay es que saber establecerse un horario de vida y no improvisar, ya que lo improvisado demuestra falta de control en nuestras vidas. Sin embargo, si programamos nuestra vida, veremos un gran orden en general.

Por eso nos dice Maimónides que debemos dividir nuestro día en tres partes. Un tercio para trabajar, otro tercio para estudiar y el último tercio para dormir y comer. En los momentos de estudio hay que subdividir ese tiempo, en tres partes. Torá, Talmud y Halajá.

¿Por qué Maimónides no nos aconsejó, estudiar cuando queramos, comer cuando tengamos hambre y dormir cuando estemos cansados? Porque si fuera así, estaríamos desorganizados.

Si comemos a deshoras nos causaría enfermedades y obesidad, así ocurriría que desorganizaríamos nuestra vida si hiciéramos todo a deshora.

Por eso aquel que se fija estudiar, una o dos horas al día, es mejor que aquel que se fija estudiar tres horas sin seriedad. Porque el que dice que estudiará cuando le sobre tiempo, al final no estudiará nada. Por eso es la importancia de estudiar Torá seriamente con permanencia, para así triunfar.

"Que sea la voluntad de Dios que nos ayude a organizar nuestra vida, y que sepamos cuándo y cuánto tiempo dedicarle al trabajo, y cuándo y cuánto al estudio de la Torá, para que así sepamos que somos dueños de nuestra vida, con orden, tal y como sabemos que lo hay en el mundo."

Extraído del libro: Las Alturas de mi Pueblo de Rab Amram Anidjar. Pag 162 - 165

### La humildad, fuente de Sabiduría



#### Aceite de oliva puro, aplastado para la iluminación...

La historia que relataremos, fue contada por Rab Toisig. Es posible que ustedes piensen que es una narración imaginaria, incluso, muchos se sonreirán y dirán que se trata de una fantasía, pero conocemos la fuente, y garantizamos su credibilidad.

En Yerushalaim vivía un Yehudi que falleció hace 18 años.

Un Yehudi merecedor de todo título honorífico que queramos darle. Su nombre era Rab Mendel Gefner, poseedor de grandes cualidades, cuya capacidad de hacer favores no tenía límites.

Lo podemos admirar, y tomar ejemplo de él por sus conmovedoras *Tefilot*, y sobre todo por su entrega a la Torá. Vivía en *Meha Shearim*, y cuando caminaba por la calle y pasaba a su lado un niño, no esperaba a que este lo saludara, sino que se adelantaba a hacerlo él mismo diciéndole: -Buen día, dulce niño!

Cuando él saludaba: -*Gut Shabes!*, no decía 'Gut Shabes' nada más. Decía: -Como estas?, ¿Está todo bien en casa?

Rab Mendel Gefner iba todos los días a hacer *Tefila* al *Shtiblaj* (lugar de oración, donde hay quórum para rezar muchas veces en el día) de *Meha Shearim*. Un día pasó a su lado un Yehudi a quien nunca había visto en su vida, y al pasar junto a él, como era su costumbre, con su cara iluminada por una franca sonrisa lo saludó: -Buen día, apreciado Yehudi!

El Yehudi, que caminaba cabizbajo, absorto en sus pensamientos, se sobresaltó y se quedó pensativo diciéndose a sí mismo: -Quién sabe, es mi tío y no lo conozco, a lo mejor es pariente mío y no estoy enterado.

-Buen día, le respondió desganadamente y siguió caminando. También Rab Mendel siguió caminando y entró al *Shtiblaj*, se vistió su *Talit*, su *Tefilim*, y comenzó su *Tefilá* con gran emoción y sentimiento.

En medio de la *Tefilá*, observó que el Yehudi que había saludado hacía unos momentos daba vueltas a su alrededor. Pasó un minuto... pasaron dos... como no podía interrumpir la *Tefilá*, le hizo una seña preguntándole si lo necesitaba. -Si, le contestó. Rab Mendel le indicó con otra seña que lo esperara. Terminó su *Tefilá*, se sacó el *Tefilim*, y se acercó al hombre.

-Si, estimado Yehudi, en qué te puedo ayudar?

Sin poder contenerse más, el hombre estalló en llanto: Rab Mendel, debes saberlo: ¡mi vida no es vida! ¡Los sufrimientos materiales y espirituales son insostenibles! Sustento no hay... en casa hay paquetes y paquetes de sufrimiento ¡Que Hashem los cuide!

Debes saber, Rab Mendel, continuó este pobre hombre, que ya dejé una nota en mi casa en la que pedía que nadie se sorprenda por el paso que di, y estaba en camino al edificio del ministerio de educación, para terminar con mi vida (Quien visite *Ierushalaim*, podrá observar que al final del barrio de *Meha Shearim*, en la calle *Shibte Israel*, hay un edificio enorme que pertenece al ministerio de educación. Un edificio muy alto...).

¡Ya no puedo más!!... Pero pasé por aquí, y tú me saludaste: ¡Buen día, apreciado Yehudi!

Seguí mi camino, y luego de unos pasos comencé a pensar. No sabía quién eras, pero pregunté y me dijeron que eras Rab Mendel Gefner. Hasta ese momento yo sentía que no había nadie en este mundo a quien le importara algo de mí, y un anciano Yehudi, que ni siquiera me conoce, me dijo con una sonrisa desde el corazón: 'buenos días, apreciado Yehudi'. Llegué hasta el edificio, me detuve allí, y me dije: un momento! Dejé una nota en mi casa diciendo que a nadie en el mundo le importaba de mí, y no es cierto. Hay una persona que no te conoce, y que te saludó con tanto interés. ¡Entonces sí hay alguien a quien le importa de ti!

Debes saberlo: en ese momento decidí volver hacia atrás en el paso que iba a dar, y venir hasta aquí para decirte que «Quien salva una vida, salva al mundo entero»

Rab Mendel, conmovido por la historia, encargó a sus allegados que se ocuparan de solucionar las urgencias relativas al sustento de esta familia, se interiorizaran de sus problemas y los asistieran en lo que fuera necesario. En la actualidad este Yehudi, vive rodeado por muchos hijos, los cuales le han dado muchos nietos, algunos de los cuales ya están en edad de casarse... gracias a solo dos palabras: **buenos días**.

Nos cuenta la *Perasha*, que Hashem le indicó a Moshe que ordene a Israel que tomen, para el encendido de la *Menora*, aceite de oliva puro, que esté bien aplastado.

A partir de esto nos enseñan los *Jajamim*, que para que la persona pueda acceder al estudio de la Torá y tener el mérito de alumbrar con su luz, una luz clara y limpia, tiene que 'aplastarse' (llenarse de humildad) y a través de esto va a ser digno de alumbrar con la luminosidad de la Torá, que fue comparada a la luz, como dice el *Pasuk* en *Mishle*: «Ki Ner Mitzva Ve Tora Or» (Mishle 6.23) Porque la vela es la *Mitzva* y la luz es la Torá.

Una de las motivaciones que nos impulsa a saludar a nuestros compañeros con alegría sincera, esa que sale directamente del corazón y se convierte en una amplia sonrisa, es la posibilidad que tenemos de adquirir la cualidad de **humildad**, que nos ayuda a amar a nuestros semejantes, a ponernos contentos de verlos, a disfrutar con sus éxitos, con sus logros, y no preocuparnos si nos superan en cualidades, inteligencia o posesiones materiales...

No podemos saber el efecto que producimos en nuestro compañero cuando le regalamos un saludo de todo corazón haciéndole saber que estamos felices con que exista, que nos importa... No podemos imaginarnos cuanto le dimos, pero es seguro que algo le dimos... ☺

<https://www.tora.org.ar/maor-hashabat-la-humildad-fuente-de-sabiduria/>

### Purim Katan



El próximo viernes 14 de Adar I (23 de febrero - desde la noche del 22) celebramos Purim Katán.

"Una sola chispa de un judío puede quemar todo el mal. Pues un poco de luz elimina mucha oscuridad".



★ Lunes - Clases por Skype  
★ 19:30 - Hebreo para conocedores del alfabeto.  
★ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)

★ Martes - Clases por Skype  
★ 19:00 - Introducción a la Cultura judía

★ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturales  
★ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)

★ 19:30 - Bailes judíos.

Móvil: +34 657 508604  
<http://sfarad.aragon.org>  
[sfarad.aragon@gmail.com](mailto:sfarad.aragon@gmail.com)